

EL LEÑADOR HONRADO



Fomentando el valor de la honestidad

CNA

CONSEJO NACIONAL ANTICORRUPCIÓN

Una instancia de sociedad civil

H

abía una vez... Un leñador que cada mañana iba a trabajar a un bosque cerca de su hogar. Por allí pasaba un río que era cuidado por una hermosa ninfa. Mientras, el leñador cruzaba el puente a fin de ir a su casa, se cayó su hacha al río y desgraciadamente para él, la corriente arrastró la vieja herramienta y desapareció de su vista. El infortunado leñador comenzó a llorar, pues su hacha, era su única herramienta de trabajo



- ¡Oh, no, qué mala suerte! ¿Qué voy hacer ahora?,
expresó.



La ninfa, que habitaba en el río, lo vio tan angustiado que sintió mucha pena por él, se acercó despacito para no asustarle y se interesó por la causa de su tristeza.

- ¿Qué te sucede buen hombre?, ¿por qué estás tan triste y llorando?

- El río se ha tragado mi hacha. Ya no podré trabajar, debido a que no tengo dinero para comprar una nueva. ¿Qué va a ser de mí?



La ninfa se sumergió de nuevo y al salir le mostró un hacha de oro.

- ¿Es el hacha que has perdido?, preguntó,
- No, señora, no lo es, contestó el leñador.

Luego la ninfa se sumergió al río por segunda vez y mostró un hacha de plata ante los ojos llorosos del leñador.

- ¿Es el hacha que has perdido?, preguntó la ninfa.
- No señora, tampoco lo es, contestó el leñador.



De nuevo, la ninfa entró al río y trajo un hacha de hierro, vieja y oxidada.

- ¿Es esta el hacha que has perdido?, preguntó la ninfa.

- Sí, muchas gracias, señora, ¡qué alegría!, ¡es mi hacha!

El hombre estaba feliz y agradecido, pero la ninfa lo estaba aún más después de comprobar la sinceridad del humilde leñador que no se había dejado llevar por la ambición y por la mentira.

¡Era una persona honesta que decía la verdad!, la ninfa dijo:

- Tu honestidad y sinceridad tiene premio. Ten el hacha de oro y el hacha de plata, las dos son para ti. Véndelas y gana un buen dinero. ¡Te lo mereces!



El leñador regresó a su casa muy contento. Había recuperado su hacha para trabajar y, además, el obsequio de la ninfa le permitiría vivir muy bien.



Al día siguiente, se reunió con otros leñadores, les contó la extraña historia que había vivido en el bosque.



Uno de ellos muerto de envidia decidió probar suerte para tratar de hacerse rico también. Esa misma tarde, se acercó al río y cuando comprobó que nadie lo miraba, dejó caer al agua su hacha de hierro. En segundos, un remolino la sumergió y desapareció. Se puso a llorar fingidamente y la ninfa acudió a su encuentro.

- ¿Qué te sucede? Te veo muy apenado, dijo la ninfa.

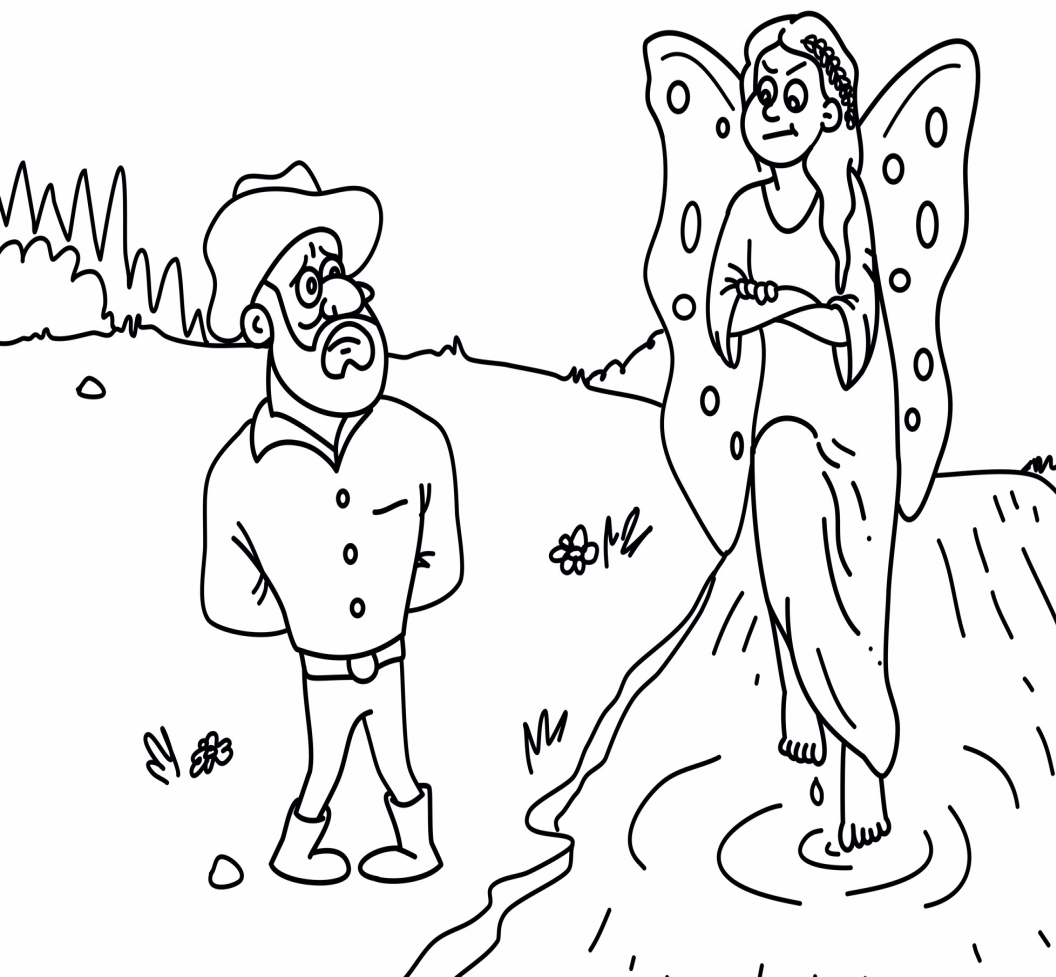
El leñador mentiroso contestó:

- ¡Estoy desolado! Se me ha caído el hacha al río y no sé qué voy hacer ahora.

La ninfa al verlo le mostró un hacha de oro y le preguntó:

- ¿es el hacha que has perdido?

El leñador mentiroso al ver el hacha de oro reluciendo bajo el sol, le dio un vuelco en el corazón. Era su oportunidad para conseguir mucho dinero y llevado por la avaricia contestó: - ¡sí, si señora, esa es mi hacha! ¡Muchas gracias!



Aunque la ninfa sabía que no era cierto, que el leñador mentía, se enojó mucho, y le dijo:

- ¡Debería darte vergüenza! ¡Eres falso y ambicioso! Te iras por donde has venido sin nada. El hacha de oro seguirá en mi poder y tu hacha de hierro permanecerá para siempre bajo el fondo del río. ¡Cada cual en esta vida tiene lo que se merece!



La ninfa desapareció bajo las aguas y el leñador mentiroso regresó al pueblo enojado y con las manos vacías.

Esta historia nos enseña niños y niñas que en la vida hay que ser sinceros. No debemos aprovecharnos de las circunstancias con mentiras, pues por lo general, se volverá contra ti.

Fin



Programa Educativo fomento de valores y cultura ciudadana en los niños de Honduras

La honestidad es importante para que nos vaya bien en la vida.

Ser honesto siempre tiene recompensa.



"Este material es posible gracias al generoso apoyo del Pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID en inglés, United States Agency for International Development). Los contenidos son responsabilidad del CNA y no necesariamente reflejan la opinión de la USAID o del Gobierno de los Estados Unidos".